

Ernesto Cardenal de nuevo en nuestro país: en esta ocasión es el tiempo para cumplir con las compromisos de la decimoquinta Feria Internacional del Libro en Santiago, pero que pasa por "La Chasona", casa de Pablo Neruda ubicada en el viejo barrio de Bellavista, en donde ahora funciona un taller que lleva a 10 jóvenes cada año. Ahí mismo, Ernesto Cardenal conversará con los hombres de su militancia tanto en la poesía como en el comercio cultural de su país al decir: "Los talleres nuestros están para el pueblo, totalmente desvinculados de todo lo que era literatura y lo hacemos así porque pensamos que los que estaban en el exilio tendrían sus clases de literatura, de perspectiva y de todo lo demás; pero al poco pueblo los trabajadores, los campesinos, algunos de barrios pobres de la ciudad, otros de territorios indígenas, carecían de información cultural por lo tanto a ellos estaban destinados dichos talleres."

En los talleres también los tenemos en el ejército y en la policía. Algunos veces en el extranjero, por ejemplo, en la Universidad de Harvard, me decían cómo los soldados podían escribir poesía, y en realidad esas muchachos y muchachas que fueron guerrilleros ahora han pasado a depender de la sociedad y lo hacen por sí mismos. Enos de sentimientos humanos, y por el resto pueden escribir muy bellas poemas de amor o de cualquier otro tema. En efecto, tenían muy buenos poemas en las fuerzas armadas y se publicó una antología donde estaban incluidos ejércitos, hospital blindados de tanques, fuerza aérea y policía en general. Después hicimos otra antología de poesía de los alfabetizadores."

Quien ha dicho estas palabras nació hace 20 años en Granada (Nicaragua) y es uno de los más grandes poetas nicaragüenses de este siglo junto a José Corrales Urquiza en la llamada generación del 40, y junto a Rubén Darío, maestro de todos ellos. Ernesto Cardenal es conocido en toda América Latina por sus epigramas: "Al perderte yo a ti lo y yo hemos perdido: he porque tú eras lo que yo más amaba/ y tú porque yo era el que te amaba más. / Pues de nosotros dos tú pierdes más que yo/ porque yo podré amar a otras cosas te amaba a ti/ pero a ti no te acordaré como te amaba yo". Poemas que revelan toda la tradición aprendida de Pound.

Ernesto Cardenal, después de estudiar en los Estados Unidos y de vuelta en Nicaragua, fundó la comunidad de Solentiname, verdadero paraíso dedicado a la creación, con la guía espiritual del poeta norteamericano Thomas Merton, quien escribió un día la montaña de los siete cielos. "Son 28 talas que crece de mil composiciones que viven en la zona. Allí se crea una pequeña comunidad, yo viví ahí 12 años. Era comunidad fue la que visitó el poeta Jaime Quirós y muchos otros, como Emilio Rojas. La revolución nos sacó de allí, los muchachos y muchachas se metieron a la guerrilla y a mí la dirección nacional del Frente me destinó a ser vicerrector en el exterior, entonces tuvimos que abandonar la comunidad y la guardia de Rosales se apropió de la destruyó totalmente. Después del triunfo la reconstruimos de una manera exacta como había sido antes, pero ya no existe la comunidad. Existe la población; siempre pobre, porque nosotros desarrollamos ahí mucho la pintura primitiva, la poesía y también la enseñanza de evangelización revolucionaria. Lo que hoy ahora, ya que llegan muchas turistas, se en hotel turístico pero muy

confortable para quienes desean ver el paisaje, salir a pescar o conocerlo que fue divulgado antes en Solentiname."

En esa misma mediodía del martes 22 de noviembre, junto a las diversas colecciones que el poeta Pablo Neruda ambientó en el comedor de "La Chasona", estaba: Florido Pérez, Jaime Quirós y los jóvenes poetas de distintas promociones, y periodistas que no dejaban de disparar sus flash para inmortalizar ese breve instante en el tiempo, y mientras el diálogo crecía al paso de las preguntas no faltó quien quisiera saber más la corriente exteriorista en la poesía nicaragüense, a lo que Ernesto Cardenal dijo: "Esto era tendencia norteamericana, en la gran poesía pasaron, desde Whitman para acá y con José Corrales Urquiza, recién fallecido y maestro de todas las generaciones, estuvimos durante tiempo haciendo traducciones de la poesía norteamericana, que publicó Editorial Aguilar en un volumen muy grueso y queríamos darle un nombre a ese tipo de poesía predominante en los Estados Unidos y me sabíamos cómo llamarlo, entonces inventamos el nombre de exteriorismo: la poesía de las cosas exteriores, en contraposición de una poesía subjetivista y mística, en base a puras metáforas o de aliteraciones, y hermetismo por ósmosis. En cambio la otra es un poesía clara, sencilla, la de Whitman por ejemplo; es el gran maestro del exteriorismo para nosotros, pero Whitman lo aprendió de la Biblia, y los profetas de la Biblia, también grandes exterioristas. Ninguno es exteriorista como dirían; en la Biblia no hay palabras abstractas, no sé si es exageración, pero en realidad eran ideas muy concretas, como lo es también la gran poesía griega y los epigramas latinos y la poesía china y japonesa; de realidades que se pueden tocar, ver y sentir. Se le podría haber llamado poesía materialista en contraposición de una poesía idealista, en el sentido de Marx (de materialismo e idealismo)."

Hablamos de que hemos a hacer un manifiesto exteriorista, que nunca se hizo. Allí hablamos a decir que no estamos en contra de la poesía interior y que San Juan de la Cruz, por ejemplo, era para nosotros un gran exteriorista, aunque era también un maestro de la vida interior, pero al hablar del riervo herido y al hablar del ventallito de cedro y de todo lo que habla, son de imágenes del mundo exterior para presentar su interior y un buen ejemplo de eso es la poesía china. Eso lo hace el cine también: una foto que toman aquí de una bota militar sobre un libro, es un mensaje plástico exterior de algo que no es exterior."

A Ernesto Cardenal, después de 22 años de ausencia, lo tenemos entre nosotros tal cual lo imaginamos, con boina y vestido de blanco, pasado y sencillo al conversar. Admirador de Williams Carlos Williams y de toda la tradición de la poesía yanqui. Además también recuerda al Neruda del Canto General y de las descripciones de los serraneros y del paisaje del sur, que lo asienta más a sus raíces.

Ernesto Cardenal nos presentó entre otras cosas su Cántico edómico, poema de la estética, de la física, de la antropología y la etnología, es un largo poema de 600 páginas, donde está su propia visión del mundo. La

La visita del poeta "marxista-cristiano"

Un Viaje a Través



de Ernesto Cardenal

Editorial Universitaria acaba de lanzar la Antología de Ernesto Cardenal, con prólogo y selección de Jaime Quirós, quien ahora le acompaña al sur del país donde se encontrará con la capital de la lluvia y con el olor a bosque que tanto le gusta.

Un saludo universal, entonces, por el autor de los "Salmos", "Vasos de Victoria", "Hacer", "Oración por Marilyn Monroe", y para que nuestras vidas no sean así recordándonos: "Como las de certeras vacas y collinas de algarrillas, han sido mis días/ Como figuras que pasan por una pantalla de televisión/ y desaparecen, así ha pasado mi vida/ Como los automóviles que pasan rápidos por las carreteras/ con rines de muchachos y música de radios.../ Y la bellota pasó rápida, como el modelo de los autos/ y las canciones de las radios que pasaron de moda/ Y no ha quedado nada de aquellos días, nada/ Más que las vacas y collinas apagadas/ rines en fozes marchitas, boleros viejos/ y el silencio con que el amanecer barre los bares".

La Florida, noviembre 1994.

FRANCISCO
VEJAR

Un viaje a través de Ernesto Cardenal [artículo] Francisco Véjar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Véjar, Francisco, 1967-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un viaje a través de Ernesto Cardenal [artículo] Francisco Véjar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile